



Hasta pronto, Germán

Y cuando contaron, el dinosaurio seguía allí. **Florestán**

Conociendo al presidente Felipe Calderón y a Germán Martínez, desde el anoche del domingo me había quedado claro que esas eran sus últimas horas al frente del PAN.

Los resultados caían como paladas de cemento sobre la lápida ya abierta, que sus enemigos fuera y dentro del PAN le habían preparado.

La noticia de las derrotas adelantadas parecían en un primer momento dentro de los daños previstos: Colima, Campeche e incluso Nuevo León, donde una voluntad superior del panismo, que hay quienes ubican en Los Pinos, hizo de Fernando Elizondo su abanderado en aquella entidad.

Pero lo peor se construía en Querétaro y en San Luis Potosí, ambos bastiones panistas, cuyo triunfo, unos y otros, daban por descontado, al punto que, de haberlos ganado, no hubieran sumado nada al cuadro de medallas de Germán.

Primero fue uno, San Luis Potosí, donde quien se encargó de que Alejandro Zapata Perogordo fuera el candidato panista debería asumir su responsabilidad pública; la otra fue Querétaro, que se convirtió en la

lápida de Germán, a cuya cruz ya le había martillado los clavos de la pérdida en la Cámara de Diputados.

Era tal la irritación que se transmitiría por la noche en cadena nacional que ya no se escuchó, ya no le alcanzó, el triunfo de Sonora, a pesar del antigermanismo encabezado por Manuel Espino, estado donde sí, efectivamente, perdió el PRI, pero también Espino, que por jugarla contra Martínez la jugó contra el PAN, que ganó, aunque lo podría negar. No sería la primera vez.

La expresión de Calderón esa noche anunciaba el fin de la era germanista. Y convocaba a un cónclave para ayer por la mañana con la cúpula en Los Pinos para conformar la salida de Germán del CEN panista.

Como si él solo hubiera sido el culpable de todo.

Pero alguien se tenía que ir.

Y le tocó a él.

Retales

1. ¿CACIQUES? Hablan, y con razón, del control electoral de gobernadores, pero en esta elección hubo cambio de partido gobernante en tres estados: San Luis Potosí y Querétaro, de PAN a PRI, y Sonora, de PRI a PAN;

2. Y MÁS. En Jalisco, el PAN gobernante tuvo significativas pérdidas a manos del PRI: Guadalajara y su zona conurbada, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá, además de Puerto Vallarta; en Morelos, Cuernavaca, su capital, además de Cuautla y Jojutla; y

3. PEÑA NIETO. El centro de la victoria hay que ubicarlo en el Estado de México, donde el factor Peña Nieto logró, no obstante la ofensiva mediática, cotidiana, en su contra, recuperar el *corredor azul*, Naucalpan, Tlalnepantla, Cuautitlán Izcalli y hasta Toluca; arrebató Metepec al PT y conservar Huixquilucan; además del *pasillo amarillo*, Ecatepec, Chalco, Valle de Chalco y Neza y, por si le faltara algo, la mayoría absoluta en el Congreso que estaba repartido en tercios iguales.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

